



MATAR VS. DESTRUIR

- Este estudio fue originalmente enviado como la Tercera Parte de la serie La Esperanza.

Repasando la parte anterior:

- La Muerte es un enemigo de Dios
- Dios es Dios de vivos y no de muertos
- No existe provecho en la muerte
- La muerte de Sus santos le cuesta a Dios
- El archienemigo de Dios es homicida y padre de mentiras
- La muerte es un enemigo y figura en los planes de Dios destruirla
- En el seol no hay memoria ni consciencia
- Dios no quiere que ignoremos acerca de los que duermen.
- El Señor Jesucristo viene a buscarnos a la trompeta final y estaremos con el por toda la eternidad.

- La diferencia que existe entre matar y destruir.

El Señor Jesucristo en Juan Capítulo ocho dijo:

Juan 8:51:

De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra,
nunca verá muerte,

La condición declarada por el Señor Jesucristo a ese grupo de personas presentes para “nunca ver muerte” era guardar la palabra de el.

La palabra “nunca” en griego está formada por dos vocablos: *ou* y *mē*. Resulta relevante el estudio de estas dos palabras griegas que han sido traducidas en una sola palabra castellana: nunca. Según un estudio del Dr. Bullinger¹ existen dos negativos usados en el Nuevo Testamento, todos los otros son combinaciones entre estos dos, o entre alguno de ellos y otras palabras. Uno de esos negativos es *ou* que expresa una completa y total negación, independiente y absoluta de condición declarada o implicada alguna. La segunda palabra es *mē* que expresa una negación condicional, que depende de alguna emoción o idea, concepción o hipótesis. Cuando *ou* y *mē* se usan juntos pierden sus significados distintivos singulares y forman entre ambos la mas fuerte y enfática aseveración².

Asimismo el Diccionario VOX³ anota que esta conjunción de *ou* y *mē* se traduce: no, pero no, ni, ni siquiera, ni tampoco, de ningún modo, en absoluto. . .

En el versículo bajo escrutinio el Señor Jesucristo estaría diciendo: que el que guarda su palabra absolutamente nunca verá muerte. Aquí hay dos puntos para recalcar. Las palabras que hablaba el Señor Jesucristo eran las palabras que Dios le daba que hablase. Esas eran las palabras que había que guardar para no ver muerte. El segundo punto bajo estudio es el de nunca ver muerte. Todas esas personas que estuvieron presentes han muerto, de otro modo seguramente sabríamos acerca de ellas porque serían personas de más de 2.000 años de edad si hubiese sido que guardaron la palabra del Señor Jesucristo; porque esa era la condición. Por lo tanto, Jesucristo debía estar queriendo decir algo diferente a lo que parecería a primera vista.

La palabra “verá” en griego es la palabra *theōreō*. Según Vine⁴, ésta palabra griega denota el ser un espectador, indicando el cuidadoso escrutinio o examen de los detalles en el objeto. No es simplemente ver dando “un vistazo”. No es el acto de un instante. El Dr. Bullinger⁵ dice similarmente que *theōreō* es ser espectador, ver con atención (denotando la intención de la mente con la que se observa o contempla un objeto). También sería considerar con estudio y atención. *Theōreō* se usa de vista corporal y asume que el objeto está presente. Mas aún es usado de un continuo y largo mirar. Existe gran coincidencia en las definiciones vistas y la del Dr. Thayer⁶.

En verdad una persona una vez muerta no puede ver ya que ha perdido todos sus sentidos (no sólo el de la vista) junto con su vida. De tal manera que “ver” sería más bien en el sentido de permanecer continuamente y largamente en ese estado de estar contemplando. De hecho, una persona que duerma en Cristo permanecerá así hasta que retorne el Señor Jesucristo y lo levante de los muertos. Es decir el tiempo en ese estado es definido, acotado, tiene un límite. Esto no quiere decir que persona alguna conozca ni mucho menos establezca cual sea ese límite. Quiere decir, simplemente que existe un límite bajo la potestad del Padre Celestial⁷. Una traducción que podría ayudar al entendimiento de éste versículo sería:

De cierto, de cierto os digo, que el que guarda la palabra de mi Padre, absolutamente no permanecerá muerto indefinidamente (para siempre, a perpetuidad, eternamente).

El Señor Jesucristo dijo de sí mismo que él es la resurrección, por eso declaró a esa gente que el que guarda sus palabras no permanecerá muerto para siempre. Es decir, que si hubieran de morir –si es que hubiesen guardado sus palabras– (antes que el regresara CON sus santos por ellos), permanecerán muertos tan sólo hasta su retorno.

Juan 11:17-27:

17 Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro. 18 Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince estadios; 19 y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María, para consolarlas por su hermano. 20 Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa. 21 Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto. 22 Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará. 23 Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. 24 Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. 25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá [en el futuro, al momento de su retorno]. 26 Y todo aquel que vive y cree en mí, no [ou mē] morirá eternamente⁸ [si muere, no lo hará a perpetuidad]. ¿Crees esto? 27 Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.

El señor Jesucristo vino a hacer una tarea de redención completa al servicio de la humanidad. Si alguien duerme en el, será levantado al momento de su venida.

Juan 10:10:

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Una prueba mas de la enemistad de Dios con la muerte. El Señor Jesucristo vino para que la gente de Dios tenga vida y “el ladrón” con un propósito triple diferente.

La palabra “viene” en griego, se encuentra en el presente indicativo⁹. En cambio la palabra “venido” (referida al Señor Jesucristo) se encuentra en el aorista, tiempo pasado. La acción fue consumada, no hace falta repetirla. El aorista **es el tiempo que expresa una acción realizada y acabada en el pasado**¹⁰. Jesucristo vino una vez y para siempre. Su trabajo de redención fue absolutamente completo. Cada vez que usted abra su Biblia en este versículo de la Escritura va a leer: el ladrón viene. Viene hoy, viene mañana, viene pasado. Del mismo modo cada vez que lea este mismo versículo hoy, mañana y pasado, el registro dirá que Jesucristo ha venido porque lo hizo una vez y para siempre.

Hebreos 9:12:

Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

En contraposición al trabajo finalizado y completo de Jesucristo aquel “ladrón” continúa viniendo para tres cosas que se analizarán seguidamente.

“Hurtar” en griego¹¹ es robar sin violencia, de manera furtiva, a hurtadillas. Eso hace el ladrón. Roba al hijo de Dios a hurtadillas de tal modo que muy de a poco vaya perdiendo las cosas que Jesucristo logró por él con su redención sin que la persona se dé cuenta. Así, poco a poco, sin siquiera notarlo se va quedando sin el poder que conlleva el conocer sus derechos como hijo del Padre Celestial.

“Matar” según Bullinger¹² es sacrificar, matar y ofrecer en sacrificio, o matar animales para un festejo. El Diccionario manual de griego¹³ dice que una de las acepciones es sacrificar para sí o por sí en interés propio.

Hasta aquí el ladrón puede hacer estas dos cosas que también podrían hacer las personas entre sí: robar sin violencia y matar. Existe, sin embargo una tercera cosa que el “ladrón” del registro puede hacer que es de su exclusiva potestad: “destruir” que en griego es la palabra *apollumi*.

Juan 10:27 y 28:

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, 28 Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás [*ou mē apolōntai*], ni nadie las arrebatará de mi mano.

Si perecer *apolontai* -que es pariente de *apollumi*-, fuera simplemente morir, no podría ser posible explicar este registro de Escritura. Simplemente aquellas personas estarían aun vivos hoy día con tan sólo oír la voz de Jesús y seguirlo. Difícilmente haya alguien que se pudiera haber cruzado con alguno de los discípulos del señor Jesucristo de aquellos tiempos. *Apollumi* no puede querer decir morir o perecer en el sentido que actualmente se le da a ambos términos. Aquí vuelve a utilizar la expresión *ou y mē* que vimos anteriormente.

De acuerdo a la Biblia “Amplified Bible”¹⁴, los versículos 28 y 29 de Juan Capítulo diez traducidos del inglés al castellano quedarían:

28 Y les doy vida eterna, y ellos nunca la perderán o perecerán a través de las edades [Por toda la eternidad nunca serán de manera alguna destruidos]. Y nadie puede arrebatarnos de mi mano. 29 Mi Padre, quien me los ha dado, es mas grande y poderoso que todo; y nadie puede arrebatarnos de la mano de mi Padre.

El señor Jesucristo dirige estas palabras a “sus ovejas” no a la humanidad o a cualquier otro grupo de personas. Esas “ovejas” que lo conocen también lo siguen. Una vez cumplidos estos “requisitos” (ser su oveja, oír su voz y seguirlo) el les da vida eterna. La Palabra de Dios se refiere a los seguidores del señor Jesucristo en el período de los Evangelios como ovejas. Después del día de Pentecostés¹⁵, Dios se dirige a ellos como hijos, que –obviamente– es una categoría superior. Hoy día existe el mismo requisito para los hijos de Dios que existía para “las ovejas”, pero una vez que una persona se hace salva¹⁶, es decir renace del espíritu de Dios y llega a ser Su hijo no hay cosa alguna que el archi enemigo de Dios pueda hacer para que esa persona no sea transformada al momento del retorno del señor Jesucristo. Por esto podría hurtarlo y matarlo pero nunca (*ou mē*) destruirlo.

No obstante puede “destruir” a las personas que no son hijos de Dios si logra que jamás renazcan del espíritu de Dios y devengan en Sus hijos. Para nunca ser “arrebatao” de la mano de Dios primero hay que estar en Su mano.

En el versículo 28 de Juan 10 nuevamente aparece la formación de *ou* y *mē* que fue estudiada mas arriba¹⁷. En cuanto a la palabra *apolōntai*¹⁸ deriva de la palabra *apollumi*. De esta palabra griega *apollumi*, el Léxico de Vine¹⁹ dice que es una forma mas fuerte de la palabra *allumi* que significa destruir absolutamente.

Apollumi sería hacer lo que sea que haga el Adversario para que una persona no renazca y sea hijo de Dios, pero una vez que la persona está en “la mano de Dios” no puede (absolutamente) ser arrebatada.

Juan 3:15 y 16:

15 Para que todo aquel que en él cree, no se pierda [*apollumi*], mas tenga vida eterna. 16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda [*apoletai*²⁰ palabra pariente de *apollumi*: destruir], mas [en contraste a perderse irremediamente] tenga vida eterna.

La condición en el versículo quince es creer: “todo aquel que en él cree...”. Dicha condición es tan importante que la repite en el versículo dieciséis. Perderse *apollumi* aquí es opuesto a tener vida eterna. Por eso el destruir de Juan 10:10 también sería lo opuesto a tener vida eterna.

Mateo 5:29 y 30:

29 Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor es que se pierda [*apollumi*] uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. 30 Si

tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda [*apollumi*] uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

Con la amputación de un miembro inútil del cuerpo, se remueve el mismo sin remedio. Sería imposible reponer el mismo miembro. Esa es una pérdida sin retorno. Hoy día seguramente podría ser reemplazado por una prótesis pero aquel miembro original –por inútil- no tiene remedio y es desechado. La muerte para un hijo de Dios tiene remedio al momento del retorno. Pero si el Adversario obstruye a un hombre natural²¹ y logra que no renazca del espíritu de Dios entonces si esa persona muere lo hace sin remedio. No resucitará al momento del retorno del señor Jesucristo.

Mateo 18:14:

Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda [*apollumi*] uno de estos pequeños.

No es la voluntad de Dios que las personas se pierdan sin remedio. El Padre Celestial siempre hará lo que pueda para que las personas renazcan sin forzar la libre voluntad de ellos.

1 Timoteo 2:4-6:

4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. 5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, 6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Cuando una persona renace del espíritu de Dios es salva, está en la mano de Dios y no puede ser arrebatada. Ahora, el hijo de Dios para no ser hurtado tiene que ir al conocimiento de la verdad. Porque Dios quiere ambas cosas: que la persona sea salva y que venga al conocimiento de la verdad.

De regreso a Mateo 18.

Versículo 11:

Porque el Hijo del hombre ha venido para salvar lo que se había perdido [*apollumi*].

Si no hubiese venido el señor Jesucristo, aquellas personas “perdidas” no tendrían salvación. No habría solución viable. Por eso tantos creyentes del Antiguo Testamento esperaban la primera venida del Señor Jesucristo para que la prometida redención de Dios del estado en que nos dejó Adán fuera hecha concreta.

Mateo 9:17:

Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen; y el vino se derrama, y los odres se pierden [*apollumi*]; pero echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conservan juntamente.

El odre es una piel de animal cosida en la que se colocaba el vino. Era muy parecido a lo que hoy se conoce como bota donde también se coloca el vino en algunos lugares. Cuando el odre estaba viejo se le escapaba el vino y –desde ya– se volvía inútil y no pudiendo ser reparado se le desechaba sin remedio. Como se observa *apollumi* no se usa solamente cuando la persona no va a renacer del espíritu de Dios. *Apollumi* es mas bien perderse uno o algo o morir o ser desechado irremediabilmente.

Para las personas que no son renacidas del espíritu de Dios las cosas que tengan que ver con nuestro Padre celestial les parecen locura como quizás nos hayan parecido a nosotros antes de conocer las maravillas que conocemos ahora.

1 Corintios 2:14:

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

1 Corintios 1:18 y 19:

18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden [*apollumi*]; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios 19 Pues está escrito; Destruiré [*apollumi*] la sabiduría de los sabios, y desearé el entendimiento de los entendidos.

Lucas 13:1-5:

1 En este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos. 2 Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? 3 Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis [*apollumi*] igualmente. 4 O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? 5 Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis [*apollumi*] igualmente.

No era un tema de quién había pecado mas o quién era mas culpable sino un tema de arrepentirse. Quien no se arrepintiera...*apollumi*.

Romanos 2:11 y 12:

11 Porque no hay acepción de personas para con Dios. 12 Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán [*apollumi*]; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados.

Marcos 4:38:

Y él [el señor Jesucristo] estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos [*apollumi*]?

Cuando uno lee el contexto de este relato puede observar que no era tan grave la situación comparada a como ellos la “pintaban” porque el Señor Jesucristo despertó reprendió a la tempestad y luego los reprendió a ellos por no haber creído. Pero los discípulos pensaron que era sin solución, sin remedio. Por eso está usada *apollumi*.

Lucas 13: 31-34:

31 Aquel mismo día llegaron unos fariseos, diciéndole: Sal, y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar. 32 Y les dijo: Id, y decid a aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra. 33 Sin embargo, es necesario que hoy y mañana y pasado mañana siga mi camino; porque no es posible que un profeta muera [*apollumi*] fuera de Jerusalén. 34 ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!

El señor Jesucristo era profeta y dice aquí que cuando se levantaba un profeta de Dios moría en Jerusalén. Esas muertes de los profetas no eran sin remedio, la situación lo era: Profeta que se levantaba, profeta que moría en Jerusalén. Si el profeta era de Dios, entonces va a ser resucitado en el futuro cuando Cristo venga CON nosotros. Por eso la muerte de un profeta de Dios no era sin remedio. La situación lo era.

2 Pedro 3:9:

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca [*apollumi*], sino que todos procedan al arrepentimiento

No se puede ser mas claro en lo que respecta a la voluntad de Dios. Su deseo es que nadie perezca sin remedio, por eso hizo un plan de redención que llevó a cabo Su hijo Jesucristo con el que uno se beneficia simplemente haciendo lo que la Palabra de Dios declara en Romanos 10:9.

En la mal llamada Parábola del hijo pródigo²²:

Lucas 15:17:

Y volviendo en sí, dijo, ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco [*apollumi*] de hambre.

En el estado en el que el se encontraba –por su propia voluntad- lejos de la protección de su padre; estaba muriendo de hambre sin que pudiera hacer cosa alguna al respecto. El problema tenía remedio pero al lado de su padre no allí donde el estaba.

Mateo 26:52:

Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán [*apollumi*].

Aquí no significaría perecer o morir sin remedio. Lo que mas bien es sin remedio es en todo caso el principio: “el que tome espada, a espada perecerá”. Parecido a dos frases usadas estos días: “el que a hierro mata, a hierro muere” ó “la violencia engendra violencia”. Aquí lo que es irremediable es que se cumpla el principio: tomar espada, morir a espada.

1 Corintios 8:11:

Y por el conocimiento tuyo, se perderá [*apollumi*] el hermano débil por quien Cristo murió.

En el contexto de 1 Corintios 8 el tema tratado es la ofrenda ofrecida a los ídolos. Dice: “hermano débil”, si es hermano, entonces es hijo de Dios y los hijos de Dios no pueden perderse en el sentido de no resucitar. Mas bien por el mal ejemplo dado por el “hermano mayor” (uno con mas conocimiento, no necesariamente uno de mayor edad) el de menor conocimiento (el hermano débil) podría tropezar. Aquí lo que es sin arreglo es la situación, el principio, no la muerte o la pérdida de aquel hermano. Es como la ley de la gravedad. Siempre se cumple, no hay aceptación de personas, aquí tampoco.

Juan 6:27:

Trabajad, no por la comida que perece [*apollumi*], sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.

El contexto es una ocasión que el señor Jesucristo se encontró en el mar de Tiberias con una gran multitud a la que dio de comer con escasísima comida. Aquellos favorecidos con ese milagro le siguieron a causa de ello, entonces el señor Jesucristo les insta a que trabajen por una comida de superior categoría a aquella que habían recientemente tomado. Toda comida que va a dar al sistema digestivo; se procesa en el maravilloso laboratorio que es el cuerpo humano. Éste es el que recibe los beneficios de la ingesta, y le da la utilidad que corresponde y finalmente parte del alimento se desecha. Es decir todo se recicla. Uno come un durazno y en el proceso digestivo el durazno como tal desaparece. Eso es irremediable. La otra comida, la espiritual, la Palabra de Dios, tiene beneficios que permanecen por toda la eternidad.

Hoy día es común escuchar la frase “lo único que no tiene arreglo es la muerte”. Es verdad desde el punto de vista del hombre. Pero cuando la persona renace, desde el punto de vista de Dios la muerte tiene solución al momento del retorno del señor Jesucristo. No antes.

El ladrón intenta hurtar, matar y destruir toda vez que la persona le dé cabida en su vida. Él hurta y mata cuanto le sea posible a hijos y no hijos de Dios, pero a los hijos no puede destruir, es decir no puede matarlos sin que esa muerte tenga arreglo posible. En cambio, si tiene éxito en su maldad y logra obstruir lo suficiente a una persona no renacida para que nunca se transforme en hijo o hija de Dios, para esa persona el morir no tiene solución alguna. No será contada entre los transformados al momento del retorno del señor Jesucristo, porque el salvador ¡RETORNA POR USTED!

1 Tesalonicenses 4:18.

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

■ *Fin* ■

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960²³ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *SHEOL*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio²⁴ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

▪ NOTAS AL FINAL. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y/O RECOMENDADA:

Se recomienda el estudio del libro *Are the Dead Alive Now?* Por Victor Paul Wierwille, The Devin Adair Company, 1971

¹ The Companion Bible, Ethelbert W. Bullinger, Samuel Bagster and Sons Limited, London, 1974, Apéndice 105 III, Página 150.

² Demonstrating God's Power. Studies in Biblical Accuracy. Volume I, American Christian Press, 1985: Biblical Usage of Negatives Página 243.

³ Diccionario Manual Griego Español por José M. Pabón S. De Urbina, Editorial Biblograf, 1980, Página 438.

⁴ Vine's Expository Dictionary of Old and New Testament Words, W. E. Vine, Fleming H. Revell Company, Old Tappan, New Jersey, 1981, Página 338

⁵ A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament, E. W. Bullinger, Zondervan Publishing House, Grand Rapids Michigan, 1979, Página 676

⁶ The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament, Joseph Henry Thayer, D. D., Christian Copyrights, Inc. 1983, Página 290.

⁷ Hechos 1:7: Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad. Ver también Mateo 24:36

⁸ Strong dice de eternamente: *aiōn*, una de las acepciones es *a perpetuidad*. Tomado de En el Principio era la Palabra.

⁹ The Analytical Greek Lexicon Revised by Harold K. Moulton, Zondervan Publishing House, 1980, Página 167.

¹⁰ Tomado de <http://www.ieselvalle.es/ieselvalle/web/web%20GRIEGO/GRIEGO/aoristo.htm> de Gregorio José Torres Quesada.

¹¹ A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament, Ethelbert W. Bullinger, Zondervan Publishing House, 1979, Página 735

¹² A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament, Ethelbert W. Bullinger, Zondervan Publishing House, 1979, Página 431

¹³ Diccionario Manual Griego Español por José M. Pabón S. De Urbina, Editorial Biblograf, 1980, Página 302.

¹⁴ The Amplified Bible, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan Página 1228.

¹⁵ Hechos 2:1: Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes, juntos.

¹⁶ Romanos 10:9 y 10

¹⁷ The Companion Bible, Ethelbert W. Bullinger, Samuel Bagster and Sons Limited, London, 1974, Apéndice 105 III, Página 150.

¹⁸ The Analytical Greek Lexicon Revised, Harold K. Moulton, Zondervan Publishing House, 1980, Página 46. Dice que este vocablo es y es la tercera persona del plural del tiempo aorista 2, modo subjuntivo y voz media

¹⁹ Vine's Expository Dictionary of Old and New Testament Words, W. E. Vine, Fleming H. Revell Company, Old Tappan, New Jersey, 1981, Página 302

²⁰ The Analytical Greek Lexicon Revised by Harold K. Moulton, Zondervan Publishing House, 1980, Página 45

²¹ 1 Corintios 2:14

²² La Parábola: sería mejor llamada la parábola del Padre perdonador. ¿Qué tiene de prodigio irse de la casa con la parte de la herencia y una vez dilapidada regresar? El punto focal debiera ser el perdón del Padre cuando aun en esa circunstancia lo recibe de regreso y con alegría.

²³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

²⁴ Hechos 17:11